

El juego cooperativo como estrategia para fortalecer la socialización infantil en niños de Educación Inicial

Cooperative play as a strategy to strengthen socialization in preschool children

Karelis Elizabeth Reyes Crespín

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
karelis.reyescrespin3498@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-9516-4253>
Provincia del Guayas – Playas – Ecuador

Arled Ornella Cruz Yagual

Universidad Estatal Península de Santa Elena
arled.cruzyagual7248@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-6140-9789>
Provincia del Guayas – Playas – Ecuador

Isabel del Rocío Cruz Bohórquez

Universidad Estatal Península de Santa Elena
isabel.cruzbohórquez5081@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-6821-5503>
Provincia del Guayas – Playas – Ecuador

Sandy Estefanía López Quiñonez

Universidad Estatal Península de Santa Elena
sandy.lopezquionez7892@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-7670-1262>
Provincia del Guayas – Playas – Ecuador

María Elena Cárdenas Lindao

Universidad Estatal Península De Santa Elena
maria.cardenaslindao8787@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-8720-7596>
Provincia del Guayas – Playas – Ecuador

Ámbar Camila Vilela Vizueta

Universidad Estatal Península de Santa Elena
ambar.vilelavizueta3926@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-1983-3495>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Elizeth Mayrene Flores Hinostroza

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena – Ecuador.

Formato de citación APA

Reyes, K. Cruz, A. López, S. Cárdenas, M. Vilela, A. & Flores, E. (2025). El juego cooperativo como estrategia para fortalecer la socialización infantil en niños de Educación Inicial. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1292 - 1311.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 17-11-2025

Fecha de aceptación :23-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025



RESUMEN

En esta presente investigación dimos por resultado que a la edad temprana los niños empiezan a explorar a ver más allá lo que es el mundo de esa manera divirtiéndose, conociendo a la vez a socializar con los demás compañeros enseñándoles a ellos que no solo se trata de que ganen, sino que a la vez lo vean dinámico y ayudándose los unos a los otros no volviéndose rivales. Además, durante esta etapa los niños comienzan a comprender que cada actividad tiene un propósito y que su participación contribuye al bienestar del grupo. A través de juegos guiados, descubren que compartir, esperar turnos y comunicarse adecuadamente son habilidades esenciales para convivir con los demás. Estas experiencias fortalecen su autoestima, ya que se sienten capaces de aportar ideas, resolver pequeños conflictos y expresar sus emociones de forma positiva. En esta edad para ellos es muy importante la socialización aquí es donde el juego corporativo nos enseña mucho en lo que es valores o convivencia trabajando con actividades lúdicas. El juego colaborativo también permite que los niños desarrollen la empatía, pues aprenden a reconocer cómo se sienten sus compañeros y a apoyarlos cuando lo necesitan. Poco a poco entienden que todos tienen un rol importante dentro de la actividad, lo que favorece la inclusión y el respeto. Al vivir estas dinámicas, los niños no solo se divierten, sino que construyen bases sólidas para integrarse con seguridad y confianza en su entorno social y escolar. Demostrando un papel claro en los niños de educación inicial haciendo que los niños se vuelvan más participativo, conviviendo entre ellos mismo sabiendo que es trabajar en equipo ayudándose los uno a los otros de una manera respetuosa. Así mismo estas prácticas lúdicas estimulan habilidades cognitivas como la atención, la memoria y la resolución de problemas, ya que deben seguir instrucciones adaptarse a cambios y proponer soluciones creativas. Todo este proceso contribuye a una formación integral donde el juego se convierte en una herramienta clave para aprender a convivir, respetar y participar activamente dentro del grupo.

PALABRAS CLAVE: Juego cooperativo, Socialización infantil, Educación inicial, Estrategias pedagógicas, Interacción social, Trabajo en equipo, Desarrollo socioemocional, Convivencia, Habilidades sociales, Aprendizaje colaborativo

ABSTRACT

In this research, we found that at an early age, children begin to explore and see beyond the world in this way, having fun and learning to socialize with their peers, teaching them that it is not only about winning, but also about seeing it as dynamic and helping each other without becoming rivals. Furthermore, during this stage, children begin to understand that each activity has a purpose and that their participation contributes to the well-being of the group. Through guided games, they discover that sharing, waiting their turn, and communicating appropriately are essential skills for getting along with others. These experiences strengthen their self-esteem, as they feel capable of contributing ideas, resolving minor conflicts, and expressing their emotions in a positive way. At this age, socialization is very important for them. This is where corporate play teaches us a lot about values and coexistence through recreational activities. Collaborative play also allows children to develop empathy, as they learn to recognize how their peers feel and to support them when they need it. Little by little, they understand that everyone has an important role to play in the activity, which promotes inclusion and respect. By experiencing these dynamics, children not only have fun, but also build a solid foundation for integrating safely and confidently into their social and school environments. Demonstrating a clear role in early childhood education by making children more participatory, living together and learning what it means to work as a team, helping each other in a respectful manner. Likewise, these playful practices stimulate cognitive skills such as attention, memory, and problem-solving, as children must follow instructions, adapt to changes, and propose creative solutions. This entire process contributes to a comprehensive education where play becomes a key tool for learning to coexist, respect, and actively participate within the group.

KEYWORDS: Cooperative play, Child socialization, Early childhood education, Teaching strategies, Social interaction, Teamwork, Social-emotional development, Coexistence, Social skills, Collaborative learning.



INTRODUCCIÓN

La primera infancia es un momento mágico en el que los niños empiezan a descubrir no solo el mundo que los rodea, sino también a las personas con quienes lo comparten. En esos años, cada juego, cada gesto y cada palabra se convierten en pequeños hilos que tejen su manera de relacionarse. Sin embargo, no siempre este proceso de socialización fluye con facilidad: algunos pequeños se muestran tímidos, otros prefieren aislarse, y también están quienes, sin quererlo, priorizan la competencia antes que la colaboración. Es ahí cuando el papel del docente se vuelve esencial para guiar estas interacciones y abrir caminos hacia la convivencia.

A nivel internacional, el impacto del juego cooperativo en la vida de los niños, y los hallazgos resultan bastante reveladores. Se ha visto, por ejemplo, que cuando los pequeños participan en dinámicas grupales donde el objetivo no es ganar individualmente, sino lograr algo entre todos, se sienten más seguros y confiados para integrarse. Además, comienzan a mostrar gestos de compañerismo muy sencillos, como esperar su turno, animar a un amigo que se frustra o celebrar juntos un logro colectivo (Cadenas, 2021).

Por otro lado, también se ha observado que desarrollar habilidades sociales desde la primera infancia marca una diferencia enorme en la manera en que los niños se relacionan. Los juegos educativos no son solo momentos de diversión; son oportunidades donde los pequeños aprenden a saludar con confianza, a compartir un juguete sin miedo, a pedir ayuda cuando lo necesitan y a brindar apoyo a un compañero que lo requiere. La verdad es que cada gesto de este tipo, aunque parezca simple, si se repite en un ambiente seguro y lúdico, siembra la empatía, la solidaridad y la cooperación (Mogollon et al., 2023).

A nivel nacional, Perugachi (2023) menciona lo poderoso que puede ser el juego cooperativo para el desarrollo socioafectivo de los niños en Educación Inicial. Cuando se proponen actividades donde los pequeños deben colaborar y repartir responsabilidades para alcanzar un objetivo común, surgen momentos mágicos, donde unos animan a sus compañeros, otros celebran los logros juntos, y todos aprenden a comunicarse de manera más clara.

Por otro lado, Flores et al. (2024) menciona que el juego cooperativo es una vía valiosa para los niños ya que desarrolla sus habilidades sociales desde muy temprana edad. De la misma manera que se involucra las actividades grupales como un medio que contribuya de manera funcional al prestar atención, expresar sus sentimientos y aplicar la empatía hacia los demás, así fomentando principios de solidaridad y el trabajo en conjunto. Respecto a la capacidad para resolver conflictos, es importante fomentar estrategias que promuevan la autonomía, siendo parte de su seguridad y confianza en el cual

se recrea en la participación de los juegos simbólicos siendo parte de un conjunto de valorar el trabajo en equipo.

A nivel regional, se ha comprobado que los juegos cooperativos ejercen un efecto muy positivo en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de 3 a 4 años del cantón Playas, provincia del Guayas. Los padres y cuidadores notan que, cuando los pequeños participan en actividades donde todos deben aportar y colaborar, surgen cambios notables, en donde la comunicación mejora, comparten con más facilidad y aprenden a esperar su turno. Además, estas experiencias fomentan la expresión de emociones, la empatía y la cooperación, mientras los niños disfrutan de cada logro alcanzado en grupo, como si celebraran un triunfo común (Quispe, 2021).

Por otro lado, Gonzabay (2025) sostienen que los juegos cooperativos se han convertido en aliados esenciales para que los niños de 4 años se adapten con mayor facilidad al entorno escolar. Las primeras experiencias en el aula pueden ser un desafío: nuevos espacios, compañeros desconocidos y rutinas diferentes pueden generar nervios y ansiedad. Sin embargo, cuando los pequeños participan en dinámicas donde deben interactuar, escucharse y colaborar para lograr un objetivo común, comienzan a sentirse más seguros y confiados.

En la primera infancia, los niños empiezan a descubrir que no están solos en el mundo, sino que lo comparten con otros. Sin embargo, no siempre resulta fácil relacionarse: algunos pequeños se muestran inseguros, otros prefieren jugar aislados y no faltan quienes, sin darse cuenta, dejan que la competencia se imponga sobre la cooperación. Estos comportamientos, aunque parezcan naturales, terminan afectando su manera de comunicarse, de hacer amistades y de sentirse parte de un grupo. Al socializar demuestra que es un proceso en las habilidades comunicativas ya que dentro de ella debe implementarse la confianza y seguridad. Por ello en el juego cooperativo es una alternativa para fomentar la participación dinámica en el cual se fundamentan los gestos de empatía, solidaridad y compañerismo que surgen en estos contextos así mismo aportando que en la actualidad no solo es de conocimiento, sino también la capacidad de convivir y trabajar en equipo.

Dicho de otra forma: aprender a cooperar desde temprana edad es un regalo para toda la vida. Este trabajo busca precisamente explorar cómo el juego cooperativo puede convertirse en un puente que fortalezca la socialización infantil en Educación Inicial. Para ello, se comenzará con un análisis teórico, se realizará una evaluación de la situación en el aula y, al final, se presentarán técnicas lúdicas que aborden las necesidades identificadas. Además, el juego es una oportunidad para crecer no solamente para entender problemas sino ofrecer soluciones concretas al momento de lograr el objetivo.

Los principales beneficiarios serán los niños de Educación Inicial de la Unidad Educativa María Luisa Luque de Sotomayor, ya que encontrarán en el juego cooperativo un entorno seguro para expresarse, integrarse y sentirse parte de un grupo. No obstante, los docentes también recibirán un aporte significativo, ya que contarán con métodos que les facilitarán guiar mejor las interacciones en el aula. Como resultado adicional, las familias también observarán cambios positivos en sus hijos: mayor confianza, disposición para compartir y actitudes más empáticas que van más allá del entorno escolar.

Desde un enfoque metodológico, el estudio propone la oportunidad de mejorar las prácticas educativas mediante dinámicas recreativas que no solamente entretengan, sino que igualmente inculquen valores. Cada dinámica cooperativa se convierte en una herramienta para mejorar la planificación docente, hacer más atractivas las clases y fomentar un aprendizaje significativo. Y es que no se trata de juegos al azar, sino de experiencias diseñadas para que los niños aprendan mientras construyen vínculos verdaderos. Por último, en el plano disciplinar, este trabajo aporta al campo de la educación inicial al mostrar que el juego puede ser mucho más que un momento de recreación. Bien orientado, se convierte en una estrategia educativa que ayuda a los niños a aprender a convivir, a respetar, a confiar en los demás y en sí mismos. En este sentido, la investigación no solo suma conocimiento al ámbito académico, sino que ofrece herramientas prácticas para los educadores que sueñan con aulas más humanas, alegres y cooperativas.

El juego cooperativo se define como aquel en el que los niños persiguen un objetivo común mediante la colaboración, la comunicación y el respeto mutuo. En comparación del juego competitivo este busca ganar y superar al otro a diferencia del juego cooperativo que se desarrolla mediante el logro y la satisfacción de participar todos en la actividad. Según Guitarra y Castell (2021), este tipo de juego es aquel que fomenta el positivismo a través de obtener un logro hacia los todos los participantes.

Mediante este juego cooperativo los niños aprenden del trabajo en equipo y a proporcionar ideas mediante compartir materiales o resolver desacuerdos. Según Hernández y Ortiz (2023), este tipo de aprendizaje permite que los niños interioricen los valores los tales como: la igualdad, el respeto y la solidaridad. Por lo siguiente como actividades en grupo se construye una torre juntos, se organizan carreras por relevo o participar en un juego de dramatización esto fortalece sus habilidades de convivencia y su sentido de pertenencia en la comunidad

Por ello el juego cooperativo fomenta la participación activa y la inclusión en todos los niños sin excluir sus diferencias. Pérez y Alarcón (2022) destacan que este tipo de dinámicas generan un

ambiente de aceptación donde cada niño se siente valorado por lo que puede aportar. En este sentido, el juego se convierte en una herramienta de equidad y de integración social, en la que todos tienen un lugar y una función importante dentro del grupo. La socialización infantil es un proceso mediante el cual los niños aprenden a relacionarse con los demás, a comprender las normas y valores de su entorno y a construir su identidad social. Este proceso comienza desde los primeros años de vida y se consolida en las interacciones con la familia, los compañeros y los educadores. De acuerdo con Luria (como se citó en Ruiz, 2017), la socialización es la base del desarrollo psicológico y emocional del ser humano, ya que permite la adquisición de habilidades de comunicación, cooperación y empatía.

En la educación inicial, la socialización se manifiesta a través de gestos, palabras, juegos y experiencias compartidas. Vargas y Martínez (2020) sostienen que los niños socializan cuando comparten juguetes, se ayudan mutuamente o expresan sus emociones dentro del aula. Cada interacción se convierte en una oportunidad para practicar habilidades sociales como el respeto, la escucha y la colaboración. De este modo, la socialización no solo implica aprender a convivir, sino también a construir vínculos afectivos que fortalecen el sentido de pertenencia al grupo. El juego cooperativo y la socialización infantil están íntimamente relacionados, pues ambos procesos se basan en la interacción, la comunicación y la empatía. A través de los juegos cooperativos, los niños aprenden a esperar turnos, a compartir decisiones y a valorar las ideas de los demás. De acuerdo con Morales y Cedeño (2024), estas experiencias fortalecen la cohesión grupal y promueven relaciones más respetuosas y afectivas.

El trabajo en conjunto es un objetivo común que permite desarrollar las destrezas sociales, la autorregulación, las emocionales y también los valores como: la tolerancia e empatía hacia los demás.

Se pretende que el aula es un espacio que permite aprender jugando como lo afirma Luna (2023), este juego cooperativo favorece a los niños con el bienestar personal y del grupo siendo un aprendizaje dentro del entorno lúdico disponiendo de la conducta social y las habilidades dentro del medio escolar. Sin embargo, el juego cooperativo es un medio que actúa como barreras sociales o emocionales García et al. (2025) menciona que los niños disminuyen las conductas de aislamiento mediante el juego cooperativo siendo un apoyo de integración. Cada juego se convierte en una oportunidad para construir lazos y fortalecer la convivencia, haciendo de la escuela un espacio más inclusivo, solidario y alegre.

El juego cooperativo no solo fortalece la convivencia grupal, sino también el crecimiento personal. Durante las actividades cooperativas, los niños aprenden a reconocer sus emociones, a expresar sus ideas y a desarrollar confianza en sí mismos. En palabras de Méndez y Cáceres (2024), la

cooperación en el juego permite que los pequeños descubran su valor dentro del grupo, experimenten el apoyo mutuo y aprendan a gestionar sus emociones de manera positiva.

En el contexto social se convierte el juego cooperativo como un escenario que surge de las amistades sinceras y vínculos afectivos sólidos mediante ello los niños comparten objetivos y logros en conjunto siendo como aprendizaje en participar y disfrutar juntos por la satisfacción de un logro en equipo en el cual este desarrollo emocional demuestra que es una convivencia empática. En este sentido Rivas (2023), menciona que el juego cooperativo Es una herramienta de educación emocional porque reconoce enseña Y respeta las emociones de los demás.

De este modo se reconoce al juego cooperativo cómo un aspecto que se celebra mediante la unión y colaboración del grupo. De esa manera cada niño aporta algo único imponiendo ganadores ni perdedores. Si no transformando un espacio simbólico en una sonrisa, una acción o idea que se permitió celebrar la unión y la colaboración de todos demostrando que todos son importantes sin importar las diferencias. En base a esta perspectiva educativa se reconoce que el juego cooperativo es una estrategia que favorece la convivencia infantil proporcionando un aprendizaje significativo cuando participan en actividades donde les permita colaborar comunicarse y resolver desafíos entre todos Así mismo desarrollando habilidades en el ámbito escolar permitiéndoles convivir de manera respetuosa y solidaria. De acuerdo con Rodríguez y Herrera (2025), estos tipos de juegos permiten potenciar la empatía la autorregulación emocional y la responsabilidad colectiva mediante estos elementos forman ciudadanos conscientes y comprometidos con su entorno

Este papel del docente determina que dentro de su función dirige las actividades y espacios con recursos adecuados para acompañar de forma respetuosa facilitando que los niños organicen sus propias actividades de Corporación y expresión. Como señala paredes (2022), al impulsar el juego cooperativo el maestro admite esta pedagogía participativa sensible y centrada en las emociones.

Finalmente se convierte el juego cooperativo como un medio para la educación inclusiva. Según Cano y Quintero (2023), menciona que estas experiencias permiten aprender y convivir con la diversidad aceptando que los niños aprendan a convivir y valorar el esfuerzo conjunto. Por ello en el aula se fomenta la cooperación y el logro compartido para fortalecer el aprendizaje.

MÉTODOS Y MATERIALES

El presente estudio se sustenta en el paradigma pragmático, el cual permite integrar diversas perspectivas con el fin de comprender los fenómenos educativos desde una visión flexible y aplicada. Este paradigma no se encierra en una sola corriente, sino que busca la utilidad práctica del conocimiento para resolver problemas reales (Creswell y Creswell, 2018). En este caso, el objetivo es

entender cómo el juego cooperativo puede fortalecer la socialización infantil dentro del aula, reconociendo que los niños no solo aprenden contenidos, sino también valores, actitudes y formas de convivencia. Desde el pragmatismo, se valora la acción, la experiencia y el contexto como fuentes legítimas de conocimiento. Así, la investigación no pretende solo describir una situación, sino proponer caminos que ayuden a mejorar la interacción social en los primeros años escolares. En palabras de Dewey (1938), el aprendizaje se construye a partir de la experiencia, y el juego cuando es cooperativo se convierte en una herramienta poderosa para ello

El estudio adopta un enfoque cualitativo, ya que busca comprender los significados, emociones y comportamientos que emergen en el entorno escolar a través de la observación y el diálogo con los participantes. Según Hernández, Fernández y Baptista (2022), este tipo de enfoque permite explorar las percepciones y vivencias de los actores educativos dentro de su contexto natural. En este caso, interesa mirar cómo los niños de Educación Inicial se relacionan entre sí cuando participan en juegos cooperativos y qué transformaciones se producen en su forma de convivir. Más que medir, se pretende interpretar; más que cuantificar, comprender.

La información recolectada no se reduce a números, sino que se traduce en relatos, expresiones y actitudes que reflejan la esencia de la socialización infantil. Además, este enfoque abre un espacio para escuchar a los docentes, quienes desde su experiencia cotidiana pueden aportar miradas profundas sobre la importancia del juego como medio de desarrollo social.

El estudio correspondiente a una investigación de campo con un enfoque interpretativo y apoyo en estadísticas descriptiva se considera de campo porque se llevará a cabo directamente en el lugar donde sucede el fenómeno de estudio las aulas de la unidad educativa “María Luisa Luque Sotomayor”, situada en playas provincial del Guayas.

Conforme a Tamayo y Tamayo (2014), la investigación de campo permite recolectar información directa al observar los hechos en el entorno donde ocurre. En este estudio, se analizarán las interacciones del juego entre los niños y la estrategia utilizadas por los docentes para fomentar la cooperación. El enfoque interpretativo se centra en comprender las acciones y expresiones de los participantes, otorgado sentido a su experiencia. Asimismo, la estadística descriptiva se empleará como un recurso complementario para organizar y Mostrar ciertos resultados de manera ordenada, especialmente aquellos provenientes de las encuestas realizadas a los niños, sin dejar de lado la profundidad cualitativa del análisis.

La población de este estudio está integrada por 75 niños pertenecientes a los paralelos A, B, C de inicial II de la Unidad Educativa “María Luisa Luque de Sotomayor” Este grupo refleja la diversidad

presente inicial de la institución evadiéndose distintos niveles de socialización y participación en las actividades colectivas. En cuanto a la muestra, estará conformada por el paralelo A compuesto por 25 estudiantes seleccionados de manera intencionada debido a que presentan características representativas del grupo total. Tal como menciona Hernández, Fernández y Bautista (2022), en las investigaciones cualitativas la muestra no se elige para generalizar sus resultados sino para profundizar en Casos relevantes que aporten comprensión. Estos niños, junto con sus docentes, constituyen un entorno valioso para analizar como las dinámicas de juego cooperativo que influyen en las formas de interacción comunicación y construcción de vínculos afectivos dentro del aula.

Para entender más allá del tema se realizó un eficiente cuadro de análisis para el mejor entendimiento.

Tabla 1. *Categoría de análisis*

Categoría de análisis	Subdimensiones	Códigos de análisis
La socialización infantil	1. Colaboración en actividades grupales.	
	2. Comunicación y escucha activa	- Participación activa.
	3. Distribución de tareas.	
	4. Respeto de turnos y normas.	- Cooperación grupal.
El juego cooperativo	1. Juego de rol	- Organización de recursos.
	2. Interacción con pares	
	3. Propuestas propias.	- Estrategias para solucionar desacuerdos.
	4. Compromiso	

Fuente: Reyes et al., (2025)

Para la recolección de información en la Unidad Educativa María Luisa Luque de Sotomayor, se emplearon dos técnicas complementarias orientadas a obtener una visión integral del fenómeno de estudio. En primer lugar, se aplicó un cuestionario lúdico dirigido a los niños de Educación Inicial, utilizando como instrumento una encuesta con preguntas sencillas, visuales y adaptadas a su nivel de comprensión. Esta técnica permitió explorar las percepciones infantiles sobre el juego cooperativo, conocer si disfrutaban participar junto a otros y cómo valoran las experiencias compartidas dentro del aula. Tal como expone Flick (2015), las encuestas en edades tempranas deben incorporar elementos

lúdicos y mediación verbal para garantizar respuestas auténticas y coherentes con las vivencias del niño.

Posteriormente, se implementó la entrevista abierta dirigida a los docentes, apoyados en una guía de preguntas semiestructuradas que facilitó un diálogo dinámico y reflexivo. Esta técnica permitió profundizar en la práctica pedagógica del profesorado comprendiendo de qué manera el juego cooperativo influye en la socialización de los niños como estrategia que se aplica para fomentar la cooperación durante los principales retos que enfrentan. Tal como señala Hernández, Fernández y Baptista (2022), la entrevista cualitativa busca recuperar los significados y voces de los participantes, priorizando la interpretación sobre los datos numéricos.

De igual manera, dentro del enfoque cualitativo se aplicó la técnica focal, empleando un guion de preguntas semiestructurada. En este espacio favoreció la interacción entre niños y docentes, generando una conversación espontánea sobre cómo el juego cooperativo influye en la convivencia y en el desarrollo de habilidades sociales conforme plantean Krueger y Casey (2015), el grupo focal es una técnica participativa que promueve la producción de información mediante el intercambio y la reflexión colectiva, posibilitando identificar percepciones, actitudes y emociones compartidas respecto a un tema común.

El propósito central de la guía fue profundizar en las vivencias y apreciaciones de los participantes sobre el valor educativo del juego cooperativo, analizando cómo está esta estrategia contribuye al fortalecimiento de la empatía, la colaboración, la comunicación y el respeto dentro de la comunidad escolar. Las preguntas del grupo focal se organizaron en torno a las dimensiones principales del estudio: participación, cooperación, empatía, comunicación y convivencia, fueron formuladas con un eje accesible para los niños con el fin de propiciar respuestas espontáneas y significativas. Con respecto a la ejecución de esta técnica se desarrolló en la institución, lo que posibilitó el proceso de investigación desde la perspectiva de los niños con los docentes. De tal modo que se obtuvo una observación más amplia a través de estas experiencias sociales que se presentan mediante el juego cooperativo en los cambios de comportamiento y de interacción con sus compañeros (Hernández, 2022).

En síntesis, la integración de encuestas lúdicas, entrevistas abiertas y grupos focales facilita la evidencia de la información y refuerza la validez de los descubrimientos. Estos instrumentos, utilizados con sensibilidad y un enfoque metodológico y riguroso, permiten entender el papel del juego cooperativo como una estrategia pedagógica fundamental para promover la socialización infantil en la unidad educativa María Luisa Luque Sotomayor. De este modo, se combinaron las perspectivas de los

niños y los docentes para desarrollar una visión completa y fiel de las interacciones sociales que ocurren en el entorno educativo.

Tabla 1 *Identificación de técnicas e instrumentos*

Técnicas	Instrumentos
Observación	Ficha de observación
Entrevista semiestructurada	Guía de preguntas

Fuente: Reyes et al., (2025)

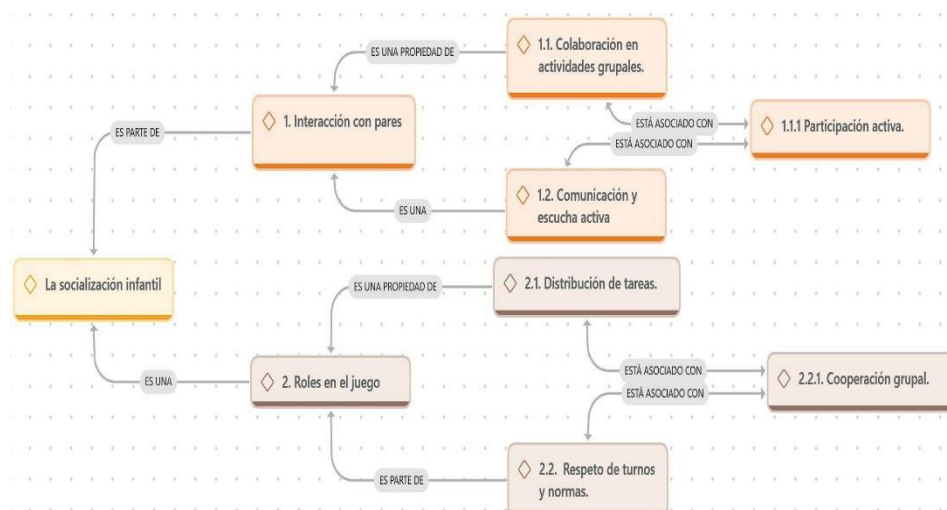
Tabla 2 *Entrevista semiestructuradas para los niños*

Título de la investigación:	El juego cooperativo como estrategia para fortalecer la socialización infantil en niños de Educación Inicial.
Instrucciones:	El objetivo de esta entrevista es conocer a través de sus ideas y experiencias sobre cómo usar el juego cooperativo como una herramienta pedagógica en el aula de clase. Todo lo que diga en esta entrevista tendrá absoluta confidencialidad y será respetada asumiendo que pueda contribuir a un mejor entendimiento para el desarrollo expresivo de los estudiantes, lo importante es conocer su experiencia como docente. Empecemos con la entrevista, puede tomarse el tiempo que desea para responderla.
Preguntas al grupo focal.	
• ¿Como se expresan cuando juegan en grupo con sus compañeros?	
• ¿De qué manera reaccionan cuando su compañero se equivoca o se enoja durante el juego?	
• ¿Cómo deberíamos actuar cuando un compañero necesita de nuestra ayuda en los juegos?	
• ¿Cómo se sienten cuando logran algo entre todos?	
• Menciona lo que aprendieron cuando jugamos en equipo	

Fuente: Reyes et al., (2025)

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Figura 1 Categoría dependiente La socialización infantil.



Fuente: Reyes et al., (2025)

Se plantea que el juego cooperativo es un instrumento pedagógico que promueve la interacción positiva y el fortalecimiento de las relaciones sociales en los niños de Educación inicial. En este sentido se pretende evidenciar los resultados obtenidos de la implementación de las actividades cooperativas donde los niños amplían sus capacidades y habilidades sociales. En el transcurso de la observación se constató que los niños mostraron su nivel de participación y disposición para cooperar con sus compañeros en el logro de un propósito o meta.

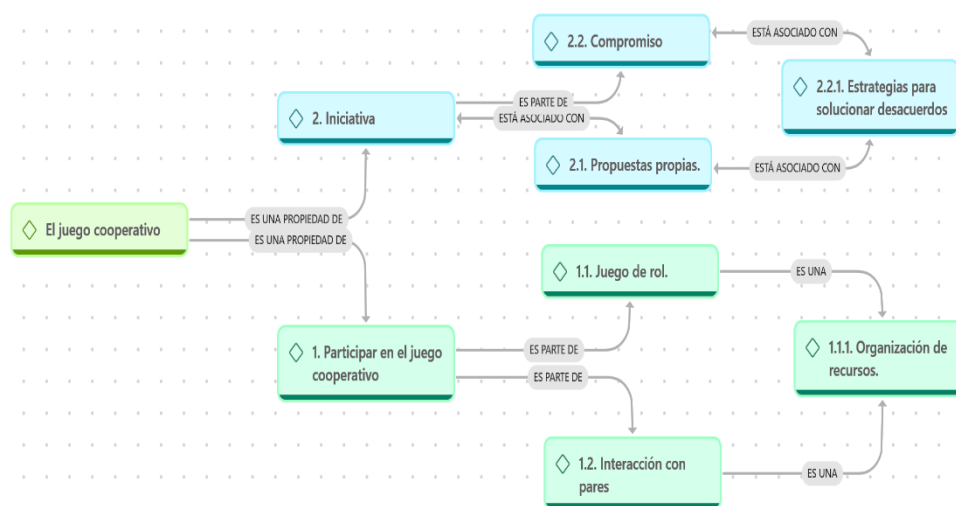
A partir del análisis de subcategorías tales como: interacción con pares, roles en el juego, respeto de normas, cooperación y motivación, mediante ello se evidenció que la interdependencia positiva del eje del juego cooperativo se refleja en la dinámica del grupo donde los niños reconocen el logro y el aporte de cada integrante. En el cual, mencionado por Cedeño, De la Peña y Macías (2025). Que los juegos cooperativos fortalecen la empatía la comunicación y el respeto mutuo aspectos fundamentales para promover una convivencia armónica en el aula, esta perspectiva de trabajo en conjunto fortalece las competencias sociales dentro de las actividades lúdicas.

Del mismo modo, se evidenció la participación de dinámicas grupales como construyamos juntos o la rueda de los amigos actividades que se realizan en conjunto de conductas competitivas y refuerzo de percepción de logro común. Asimismo, afirma Bonita y Marcano (2024), quienes sostienen que el trabajo en equipo a través del juego estimula conductas prosociales, mejora la convivencia y favorece la integración grupal.

En la ejecución de las actividades, la Guía docente desempeña un papel crucial. Se analizó que los niños demostraban interés y disposición cuando el docente mencionaba las reglas del juego promoviendo actitudes positivas y destacando los logros grupales. En mención de Flores, Verdugo, Gallo, Gallo y Gallo (2024), el acompañamiento pedagógico es determinado para guiar la interacción y experiencias de aprendizaje emocionalmente significativas. De manera complementaria que al regular sus emociones fortalecen sus actitudes positivas y amplían sus habilidades comunicativas.

Estas afirmaciones demuestran como los pequeños incorpora la idea de pertenecía y colaboración como base. En este sentido, el juego cooperativo se convierte en un medio de socialización activa, donde cada niño asume un rol funcional y responsable dentro del grupo.

Figura 2 Categoría dependiente El juego cooperativo



Fuente: Reyes et al., (2025)

Desde esta interpretación hermenéutica se demuestra que los hallazgos del juego cooperativo trascienden la actividad recreativa en un ámbito simbólico en el cual se desarrollan vínculos sociales y emocionales mediante la interacción con sus compañeros en cual sus experiencias cotidianas se desempeñan en la contribución de los otros en este contexto la colaboración se transforma en una práctica cultural que promueve el diálogo la empatía y la resolución pacífica.

Según Apuesta y Leal (2024) las estrategias de cooperación implementan un entorno emocional donde los niños aprendan a reconocer sus emociones y a actuar de manera empática para el bienestar colectivo hacia los demás este enfoque se alinea según lo observado en el aula donde los niños demuestran una actitud positiva hacia la cooperación en grupo durante las diferentes estaciones

de juego colaborativo. En el cual se demostró que las actividades de cooperación mejoran la autorregulación emocional de los niños logrando gestionar sus impulsos respetar turnos y expresar sus emociones de manera más apropiada. Según Ramos y Robles (2024), El juego cooperativo promueve el crecimiento socioemocional potenciando la empatía y la habilidad para la resolución de conflictos a través del diálogo y la cooperación. Estos hallazgos mantienen que la metodología pedagógica es entrada en la cooperación donde fomenta el desarrollo de conductas empáticas y colaborativas que van de manera positiva en la convivencia cotidiana.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos se alinean con la literatura existente demostrando que en el juego cooperativo constituye una estrategia pedagógica eficaz para potenciar la socialización y las habilidades socioemocionales en los primeros años. Según Mogollón, Ruiz y Altamirano (2023), las dinámicas cooperativas brindan espacios donde los niños pueden practicar la escucha activa, la toma de decisiones compartida y el reconocimiento del otro como un miembro fundamental del grupo.

Asimismo, Zavala (2024) señala que el juego cooperativo favorece la creatividad y las interacciones positivas construyendo a la construcción de lazos afectivos sólidos estos planteamientos respaldan los hallazgos de este estudio, en el cual la participación lúdica genera un clima de respeto, confianza y solidaridad entre los niños.

Se sostiene que el diseño de las actividades son junto con una mediación docente adecuada, permite que el juego cooperativo trascienda su función recreativa para convertirse en un recurso pedagógico de alto valor formativo. Los niños al colaborar entre sí fortalecen sus habilidades comunicativas y su identidad colectiva basada en la empatía y el trabajo conjunto. Como señala Flores et al. (2024), el juego cooperativo promueve experiencias de aprendizaje genuinas que integran componentes emocionales y cognitivos contribuyendo al desarrollo integral del niño.

En conclusión, la categoría “Juego cooperativo como estrategia pedagógica” muestra que cuando las actividades se planifican con propósito definidos y se acompañan de una mediación sensible se fortalece la socialización, la empatía y la cooperación como elementos esenciales del desarrollo infantil de tal modo que el aula se convierta en un espacio de convivencia donde aprenden y juegan siendo un proceso inseparable.

CONCLUSIÓN

El juego cooperativo se consolidó como una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la socialización infantil, al promover la interacción positiva, la empatía y la comunicación efectiva entre los niños de Educación Inicial. Por ello se desempeña un papel decisivo, ya que orienta la participación equitativa, modela comportamientos prosociales y favorece un clima emocional seguro de tal modo que los niños mostraron mejoras visibles en su comportamiento social, tales como mayor disposición para compartir, resolver conflictos y trabajar en equipo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atuesta-Ovalles, M., & Leal-Flórez, M. (2024). *Las interacciones entre pares en los niños y niñas de educación inicial a través de la implementación de juegos cooperativos durante el año electivo 2024*.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/64663/mlealf.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Bonilla-Canchingre, Y., & Marcano-Molano, P. (2024). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica “Abraham Lincoln.” *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2167>
- Cabezas-Murillo, J. (2021). *Los juegos cooperativos como estrategia metodológica en el desarrollo socio emocional de los niños y niñas de 5 a 6 años de edad en la ciudad de Quito*. [Universidad Central del Ecuador]. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/93b8a514-baa0-439a-87c5-d489ae423439/content>
- Cadenas-Reyes, L. (2021). *Programa de juegos cooperativos jugando me relaciono para desarrollar las habilidades sociales en niños de cuatro años del nivel inicial*. <https://orcid.org/0000-0002-7187-2936>
- Cedeño, M., De la Peña, G., & Macías, A. (2025). El juego cooperativo como medio didáctico para estimular el desarrollo socio afectivo en niños de Educación Inicial Subnivel II. *Revista Social Fronteriza*, 1–26.
<https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/582/1112>
- Díaz-Fajardo, L. (2022). *Los juegos cooperativos como estrategia para fortalecer habilidades socioemocionales de los niños y niñas del hogar infantil mis primeros pasos*.
<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/cf6fe744-fe5e-4a08-bcdb-38d30cd9c564/content>
- Flores, I., Verduga, H., Gallo, K., Gallo, G., & Gallo, J. (2024). *El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica*. 3, 166–186.
<https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6723/5973>
- Gonzabay-Sánchez, M. (2025). *Juegos cooperativos y el proceso de adaptación escolar en niños de 4 años*. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/5008fbbf-cb29-4733-b5a0-fd32b1656c6e/content>



- Mallqui, I., Pariona, M., & Soria, E. (2023). *Importancia de los juegos cooperativos tradicionales en las habilidades sociales en niños de 5 años de Educación Inicial en la comunidad de Putacca-Ayacucho*. [Universidad San Ignacio de Loyola].
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/83b1fe20-5729-4ce8-a368-eb2a679da2b3/content>
- Maza-Valladares, M. (2022). *El juego cooperativo y las habilidades sociales en los niños del nivel inicial I de la Escuela de Educación Básica Dr. Reinaldo Espinosa Aguilar de la ciudad de Loja, periodo lectivo 2021-2022*. <https://dspace.unl.edu.ec/server/api/core/bitstreams/28f47ad3-6325-48d5-9643-72de1bce684c/content>
- Mendieta-Toledo, L., & Morán-Vásquez, R. (2025). *Los juegos cooperativos en el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de 4 a 5 años*.
<http://revistas.uap.edu.pe/ojs/index.php/CYD/index>
- Mogollon, A., Ruiz, M., & Altamirano, L. (2023). *Programa de juegos cooperativos para mejorar la socialización en los niños de 4 años del nivel inicial Chiclayo – 2021*.
file:///C:/Users/Ulises/Downloads/Mogollon_Castro_Alexandra_Zuleyka%20y%20Ruiz_Manay_Margiori_Paola.pdf
- Navarro-Ruiz, I. (2022). *Programa de juegos cooperativos para desarrollar la socialización en niños y niñas de 5 años de la I.E.I N° 1504 ampliación San Antonio urbanización 26 de octubre, provincia y región Piura*. file:///C:/Users/Ulises/Downloads/Navarro_RI.pdf
- Nieto-Alvarado, J. (2025). *Juegos cooperativos para fomentar la empatía y la prosocialización en niños de 3 a 5 años*. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2224120f-63ea-491b-ae81-7725f48b54bd/content>
- Perugachi-Echeverría, I. (2023). *El juego cooperativo como estrategia para el desarrollo socio afectivo en niñas y niños del nivel inicial, subnivel 2 del Centro de Educación Inicial “Martín González” de la ciudad de Cayambe, provincia Pichincha, año lectivo 2021-2022*.
<https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/13543/2/PG%201302%20TRABAJO%20GRADO.pdf>
- Quispe-Olaya, N. (2021a). *El juego cooperativo y su influencia en las habilidades sociales de niños de 3 a 4 años de la Escuela de Educación Básica Fiscal “San Lorenzo”*.
<https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/757ca9a5-3b60-4196-be91-800789323331/content>

- Quispe-Olaya, N. (2021b). *El juego cooperativo y su influencia en las habilidades sociales de niños de 3 a 4 años de la Escuela de Educación Básica Fiscal "San Lorenzo"*.
<https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/757ca9a5-3b60-4196-be91-800789323331/content>
- Ramos-Herrera, H., & Robles-Cacha, M. (2024). *Juegos cooperativos y el desarrollo de habilidades sociales en niños de educación inicial, Huaripampa-Olleros-Huaraz-2022*.
<https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/35adf4fb-9ec2-4640-9749-0f9d37a51893/content>
- Zavala-Pulla, D. (2024). *El juego cooperativo para el desarrollo de la creatividad de los niños de inicial 2 del centro de educación inicial "Dolores Veintimilla de Galindo" de ciudad Riobamba, provincia de Chimborazo*.
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/13637/1/ZAVALA%20PULLA%20DANIELA%20NATALY-%20EL%20JUEGO%20COOPERATIVO%20PARA%20EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20CREATIVIDAD%20%281%29.pdf>
- Cano, L., & Quintero, M. (2023). *El juego como medio para la inclusión y la convivencia en la educación inicial*. Revista Latinoamericana de Pedagogía, 41(2), 87–101. <https://doi.org/10.5628/rlp.412.87>
- Fernández, P., & Molina, S. (2022). *Cooperar para aprender: estrategias lúdicas en la primera infancia*. Editorial Universitaria del Sur.
- García, J., Pérez, M., & Vargas, R. (2025). *Dinámicas cooperativas y desarrollo socioemocional en la infancia temprana*. Revista de Educación y Desarrollo Infantil, 15(1), 55–70.
- Gómez, L. (2018). *El pensamiento de Piaget y su aplicación en la educación infantil contemporánea*. Universidad Nacional de Educación.
- Guitart, M., & Castell, N. (2021). *Aprender jugando: la cooperación como base del desarrollo social*. Revista Iberoamericana de Educación Infantil, 28(3), 44–59.
- Hernández, C., & Ortiz, D. (2023). *El juego cooperativo como recurso para el desarrollo de habilidades sociales en preescolares*. Revista Educación y Juego, 9(2), 73–88.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1994). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning* (4th ed.). Allyn and Bacon.
- Luna, R. (2023). *El aprendizaje compartido: estrategias cooperativas en el aula de inicial*. Revista de Innovación Educativa, 12(4), 120–134.



- Luria, A. R. (como se citó en Ruiz, M., 2017). *Procesos de socialización y desarrollo cognitivo en la infancia*. Editorial Académica Española.
- Méndez, V., & Cáceres, J. (2024). *Emociones y cooperación en la educación infantil: una mirada desde la pedagogía del juego*. Universidad Técnica de Loja.
- Morales, P., & Cedeño, A. (2024). *Juego cooperativo y cohesión grupal en el aula inicial*. Revista Psicoeducativa del Ecuador, 6(2), 32–49.
- Paredes, R. (2022). *El rol del docente en el desarrollo del aprendizaje cooperativo*. Revista Andina de Educación, 10(3), 95–109.
- Pérez, A., & Alarcón, D. (2022). *El valor del juego inclusivo: experiencias cooperativas en la primera infancia*. Revista Infancia y Desarrollo, 8(1), 21–37.
- Rodríguez, T., & Herrera, S. (2025). *El juego cooperativo como medio para fomentar la empatía y la autorregulación en niños pequeños*. Revista de Educación Integral, 18(1), 44–58.
- Rivas, L. (2023). *El juego cooperativo como herramienta para la educación emocional*. Editorial Horizonte Pedagógico.
- Vargas, M., & Martínez, P. (2020). *Socialización infantil y convivencia escolar en educación inicial*. Universidad Central del Ecuador.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.